



## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: [conali@iglesiacr.org](mailto:conali@iglesiacr.org)

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

---

*“Si alguno, teniendo con qué vivir, ve a su hermano pasar necesidad, y sin embargo, no lo ayuda, ¿cómo habitará el amor de Dios en él?*

*(1 Jn 3, 17)*

Esquema para la adoración eucarística fuera de la Misa con la intención de orar por el progreso de los pueblos.



**Comisión Nacional  
de Liturgia**

---

*« Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio »*

*Cf. Sacrosanctum Concilium, n. 7.*



## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: [conali@iglesiacr.org](mailto:conali@iglesiacr.org)

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

---

Congregado el pueblo, que puede entonar algún canto si se juzga oportuno (Cantemos al amor de los amores CADCL, n. S.6 u otro apropiado), el ministro se acerca al altar, expone el santísimo Sacramento y -si se emplea la custodia- lo incienso.

### Himno

#### Aquella noche santa<sup>1</sup>

Aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro,  
con angustia tu vida,  
sin heridas tu cuerpo.

Te nos quedaste vivo,  
porque íbas a ser muerto;  
porque iban a romperte,  
te nos quedaste entero.  
Gota a gota tu sangre,  
grano a grano tu cuerpo:  
un lagar y un molino  
en dos trozos de leño.

Aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro.

Te nos quedaste todo:  
amor y sacramento,  
ternura prodigiosa,  
todo en ti, tierra y cielo.  
Te quedaste conciso,  
te escondiste concreto,  
nada para el sentido,  
todo para el misterio.

Aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro.

Vino de sed herida,  
trigo de pan hambriento,  
toda tu hambre cercana,  
tú, blancura de fuego.  
En este frío del hombre  
y en su labio reseco,

---

<sup>1</sup> Himno del Oficio de lectura del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.



## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

---

aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro.

Te adoro, Cristo oculto,  
te adoro, trigo tierno. Amén.

O bien, si se celebra al final del día:

### Señor, tú eres mi paz y mi consuelo<sup>2</sup>

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo  
al acabar el día su jornada,  
y, libres ya mis manos del trabajo,  
a hacerte ofrenda del trabajo vengo.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo  
cuando las luces de este día acaban,  
y, ante las sombras de la noche oscura,  
mirarte a ti, mi luz, mirarte puedo.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo,  
y aunque me abrumba el peso del pecado,  
movido por tu amor y por tu gracia,  
mi salvación ponerla en ti yo quiero.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo,  
muy dentro de mi alma tu esperanza  
sostenga mi vivir de cada día,  
mi lucha por el bien que tanto espero.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo;  
por el amor de tu Hijo, tan amado,  
por el Espíritu de ambos espirado,  
conduce nuestra senda hacia tu encuentro. Amén.

Se invita a la comunidad a sentarse y escuchar con atención los textos de la Palabra que se meditarán en silencio.

«El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre. Con gran exactitud ha subrayado un eminente experto: “Nosotros no aceptamos la separación de la economía de lo humano, el desarrollo de las civilizaciones en que

---

<sup>2</sup> Himno de las Vísperas del miércoles III del Salterio.



## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

---

está inscrito. Lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres, hasta la humanidad entera” »<sup>3</sup>

Por eso, en nuestra oración ante la presencia de Cristo en la Eucaristía queremos poner nuestras intenciones, para que el Señor nos conceda la gracia de aportar lo mejor de nosotros mismos, movidos por la fe, para transformar y edificar el reino de Dios.

Durante la exposición, las preces, cantos y lecturas deben organizarse de manera que los fieles, atentos a la oración, se dediquen a Cristo, el Señor.

### Lectura

*Diles todo lo que yo te mando. No temas delante de ellos.*

### Lectura del libro del profeta Jeremías

1, 4-10

En tiempo de Josías, el Señor me dirigió estas palabras: “Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco; desde antes de que nacieras, te consagré profeta para las naciones”.

Yo le contesté: “Pero, Señor mío, yo no sé expresarme, porque apenas soy un muchacho”.

El Señor me dijo: “No digas que eres un muchacho, pues irás a donde yo te envíe y dirás lo que yo te mande. No tengas miedo, porque yo estoy contigo para protegerte”, palabra del Señor.

El Señor extendió entonces su brazo, con su mano me tocó la boca y me dijo: “Desde hoy pongo mis palabras en tu boca y te doy autoridad sobre pueblos y reyes, para que arranques y derribes, para que destruyas y deshagas, para que edifiques y plantes”.

Palabra de Dios.

Concluida la proclamación de la Palabra y después de un espacio de silencio, se canta (reza) el salmo.

### Salmo 99

**R.** El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo.

Loemos al Señor sus fieles todos,  
sirvamos al Señor con alegría  
y entremos en su templo, jubilosos. **R.**

Reconozcamos que el Señor es Dios,

---

<sup>3</sup> PABLO VI (1967), *Populorum progressio*, n. 14.



## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: [conali@iglesiacr.org](mailto:conali@iglesiacr.org)

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

---

que él nos hizo y a él pertenecemos,  
que formamos su pueblo y su rebaño. **R.**

Entremos por sus puertas dando gracias,  
por sus atrios, con himnos,  
alabando al Señor y bendiciéndolo. **R.**

### Evangelio

*Cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.*

### Lectura del santo Evangelio según san Mateo

25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento, y me dieron de comer; sediento, y me dieron de beber; era forastero, y me hospedaron; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; encarcelado, y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero, y te hospedamos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado, y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; y vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento, y no me dieron de comer; sediento, y no me dieron de beber; era forastero, y no me hospedaron; estuve desnudo, y no me vistieron; enfermo y encarcelado, y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado, y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del Señor.

Después de un momento de silencio, se puede entonar un canto (*Hombres nuevos* CADCL, n. G.18).  
Luego, se ofrecen algunos textos para la meditación y oración del pueblo.

---

« *Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio* »

Cf. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7.



## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

---

El creyente descubre el llamado constante del Señor que le invita a ser portador de un mensaje de esperanza. A Jeremías el Señor lo elige, lo consagra y lo nombra, le confirma en la vocación y le promete la asistencia divina: *Yo estoy contigo*. Y el llamado contiene exigencias de totalidad: abarca la vida entera del Profeta, se extiende a todos los pueblos, comprende todos los aspectos de la historia, tanto los amenazantes como los esperanzadores. Su misión profética evidencia la vida del creyente (arrancar y derribar, destruir y deshacer, edificar y plantar).

- Cuando Dios envía al profeta Jeremías, le da el poder para «arrancar y arrasar, para destruir y demoler, para reedificar y plantar» (Jr 1,10). También es así para ustedes. Llevar el evangelio es llevar la fuerza de Dios para arrancar y arrasar el mal y la violencia; para destruir y demoler las barreras del egoísmo, la intolerancia y el odio; para edificar un mundo nuevo (PAPA FRANCISCO, Homilía XXVIII Jornada Mundial de la Juventud, Misa de Clausura, 28 de julio de 2013).

¿Qué me corresponde hacer para colaborar en la construcción del Reino y transformar la sociedad y el mundo en que vivimos?

Después de un momento de silencio, se invita a la comunidad a orar.

Por la Iglesia, voz de los que no tienen voz, para que, fiel a su misión de iluminar las conciencias de los creyentes y de los hombres de buena voluntad, les recuerde constantemente el camino que brota del Evangelio y que conduce a la edificación de un mundo más justo. Roguemos al Señor.

Por todos los jefes de estado y por quienes cooperan con ellos en el gobierno de las naciones, para que Dios, nuestro Señor, dirija su voluntad en el servicio de la justicia, de la libertad y de la paz. Roguemos al Señor.

*Éste es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos (Cfr. Jn 15, 12-13).*

- Nos recuerda el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*: “Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad”.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> PAPA FRANCISCO (2013), *Evangelii Gaudium*, n. 53.



## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

¿Será acaso que somos indiferentes al sufrimiento y dolor de los que están ante nuestra mirada? ¿Hemos perdido la sensibilidad para compadecernos de quienes son excluidos, descartados?

Después de un momento de silencio, se invita a la comunidad a orar.

Por los gobiernos y los entes legislativos de nuestros pueblos, para que promuevan el bien común y establezcan políticas de desarrollo integral que permitan mejorar la calidad de vida de los que más sufren. Roguemos al Señor.

Por cuantos tienen en sus manos la asistencia sanitaria o el cuidado de las personas disminuidas o minusválidas, para que nunca traicionen los principios que les definen como servidores de la vida realizando actos que la destruyan en cualquier fase del desarrollo. Roguemos al Señor.

Se puede entonar el canto (*Tuve hambre y me diste de comer CADCL. n. G.30; o bien, Si me falta el amor CADCL. n. G.25*).

*El que es fiel en lo poco, es fiel en lo mucho; el que es deshonesto en lo poco, es deshonesto en lo mucho. Un empleado no puede estar al servicio de dos señores, porque odiará a uno y despreciará al otro. No pueden estar al servicio de Dios y del dinero (Cfr. Lc 16, 10. 13).*

- La crisis financiera que atravesamos nos hace olvidar que en su origen hay una profunda crisis antropológica: ¡la negación de la primacía del ser humano! Hemos creado nuevos ídolos. La adoración del antiguo becerro de oro (cf. Ex 32, 1-35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano. Mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. «No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. No son nuestros los bienes que tenemos sino suyos»<sup>5</sup>. Una reforma financiera que no ignore la ética requeriría un cambio de actitud energético por parte de los dirigentes políticos. ¡El dinero debe servir y no gobernar!<sup>6</sup>

Deberíamos preguntarnos: ¿será que he caído en la idolatría? ¿Me olvido fácilmente de los que menos tienen? ¿He compartido con los pobres o les he quitado lo que les pertenece con salarios injustos? ¿En la administración de mis bienes soy responsable, o derrocho y gasto sin medida? ¿Acumulo riqueza a cualquier costo? ¿A quién estoy sirviendo?

<sup>5</sup> SAN JUAN CRISÓSTOMO, De Lazaro Concio II, 6: P648, 992D.

<sup>6</sup> PAPA FRANCISCO (2013), *Evangelii Gaudium*, n. 55. 56 y 58.



## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: [conali@iglesiacr.org](mailto:conali@iglesiacr.org)

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

---

Después de un momento de silencio, se invita a la comunidad a orar.

Por el progreso de nuestro país, para que a nadie le falte el pan, la casa, el trabajo, educación, el descanso y todo lo necesario para llevar una vida digna. Roguemos al Señor.

Por todos los dirigentes políticos de nuestro país y de todos los países del mundo, para que cumplan sus promesas en función del bien común de los ciudadanos. Roguemos al Señor.

Se puede entonar el canto (*Tuve hambre y me diste de comer CADCL, n. G.30; o bien, Si me falta el amor CADCL, n. G.25*).

El que preside invita a continuar la oración:

«Todos pueden contribuir por medio del voto a la elección de los legisladores y gobernantes y, a través de varios modos, a la formación de las orientaciones políticas y las opciones legislativas que, según ellos, favorecen mayormente el bien común.<sup>7</sup> La vida en un sistema político democrático no podría desarrollarse provechosamente sin la activa, responsable y generosa participación de todos, “si bien con diversidad y complementariedad de formas, niveles, tareas y responsabilidades”.<sup>8</sup>

Pidamos, hermanos, a Dios, nuestro Padre, en cuyas manos está el destino de los hombres, que escuche las oraciones de su pueblo.

R. Señor, guía nuestras decisiones.

- Por la santa Iglesia de Dios, para que fiel a la voluntad de Cristo se purifique de sus faltas y debilidades. Roguemos al Señor.
- Por nuestra patria, para que las elecciones no engendren divisiones y rencores, sino responsabilidad, comprensión mutua y caridad. Roguemos al Señor.

---

<sup>7</sup> Cfr. CONCILIO VATICANO II, Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, n. 75.

<sup>8</sup> JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Christifideles laici*, n. 42, AAS 81 (1989) 393-521. Esta nota doctrinal se refiere obviamente al compromiso político de los fieles laicos. Los Pastores tienen el derecho y el deber de proponer los principios morales también en el orden social; «sin embargo, la participación activa en los partidos políticos está reservada a los laicos» (JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Christifideles laici*, n. 69). Cfr. Ver también CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros*, 31-I-1994, n. 33.





## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: [conali@iglesiacr.org](mailto:conali@iglesiacr.org)

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

---

- Por todos los que optan por puestos de servicio en el gobierno, para que no olviden que su misión es servir y favorecer con su gestión el desarrollo y el bien común. Roguemos al Señor.
- Por todos lo que debemos asistir a votar, para que recibamos de Dios luz y sabiduría para ejercer de modo responsable el sufragio. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos y de ellos quisiste congrega una sola familia para ti, llena los corazones de todos con el fuego de tu amor y enciende en ellos el deseo de un justo progreso de sus hermanos, para que, por medio de los bienes que en abundancia das para todos, se realice cada uno como persona humana y, suprimida toda división, se afiancen en el mundo la igualdad y la justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Terminadas las súplicas se puede dirigir la siguiente oración atribuida a san Francisco de Asís. O bien se entona el canto: *Oración de san Francisco* (CADCL. n. Q.44)

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.  
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.  
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.  
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.  
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.  
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.  
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.  
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.  
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto consolar,  
ser comprendido, cuanto comprender,  
ser amado, cuanto amar.

Porque es dándose como se recibe,  
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,  
es perdonando, como se es perdonado,  
es muriendo como se resucita a la vida eterna.

### **Bendición.**

Hacia el final de la adoración el sacerdote o diácono se acerca al altar, hace genuflexión y se arrodilla, y se canta un himno u otro canto eucarístico. Mientras tanto –cuando la exposición tiene lugar con la custodia-, el ministro, arrodillado, incienso el santísimo Sacramento. Luego se levanta y dice:

Oremos



## Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: [conali@iglesiacr.org](mailto:conali@iglesiacr.org)

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

---

Se hace una breve pausa en silencio, y el ministro prosigue:

Ilumina, Señor, con la luz de la fe nuestros corazones  
y abrásalos con el fuego de la caridad,  
para que adoremos confiadamente  
en espíritu y en verdad  
a quien reconocemos en este Sacramento  
como nuestro Dios y Señor.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Dicha la oración, el sacerdote o el diácono, tomando el humeral, hace genuflexión, toma la custodia (o el copón) y hace con ella (con él) en silencio la señal de la cruz sobre el pueblo. Acabada la bendición, reserva el Sacramento y hace genuflexión, mientras el pueblo, si se juzga oportuno, hace alguna aclamación.

### Alabanzas al Santísimo

Bendito sea Dios.  
Bendito sea su santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.  
Bendito sea el nombre de Jesús.  
Bendito sea su sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el santísimo Sacramento del altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María santísima.  
Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.  
Bendito sea san José, su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios en sus ángeles y santos.

Finalmente, el ministro se retira (se puede entonar el canto: *Tu reino es vida* (CADCL. n. A.53), o bien: *Vayan por todo el mundo* (CADCL. n. I.41).